

año 02 / edición 06 pewü / 2025



ZINE

ARTES VIVAS / CULTURA

ENTREVISTA

LESLIE BALAGUER

ACTRIZ CIRCENCE DE VILLARRICA

“El circo social que hacemos en Circo Lacustre es una herramienta para que las comunidades se reconozcan como protagonistas”

BITÁCORA DE VIAJE

Puente escénico / Cataluña

EDITORIAL

Saberes & Sabores

Somos la Agrupación de mujeres Folil Zomo del sector Danquilco, Padre las Casas. Si has visitado Espacio Txawün, de seguro nos conoces. Nuestra presencia en las actividades realizadas en el espacio, generalmente será relacionada con la comida.

Nuestra labor en Txawün, es complementar y completar la experiencia de visitar el espacio. Acompañamos a través de los sabores y los alimentos. Las sopaipillas y los calzones rotos son nuestro caballito de batalla, complementados con pebre y azúcar flor respectivamente, son nuestro estandarte.

Cocinamos y ofrecemos lo casero. Cada una aporta desde sus saberes los detalles necesarios para que quede todo rico. Sin negarles que, así como cada una aporta sus saberes, a veces esos saberes son distintos y nos toca llegar a acuerdos.

Habitamos Espacio Txawün, desde antes de ser Espacio Txawün, así que allí nos pueden encontrar, con rica comida y grata conversación.



Folil Zomo
Agrupación de mujeres.

folilzomo@entransito.cl

TXAWÜNZINE VERSIÓN WEB



LESLIE
BALAGUER

ACTRÍZ CIRCENCE

“El circo social
que hacemos en
Circo Lacustre
es una herramienta
para que las comunidades
se reconozcan como
protagonistas”

Ya es primavera en este rincón de Gulumapu pero pareciera que la lluvia está muy cómoda y sin intenciones de irse todavía. Por estos días, los manzanos se arropan de flores y abejas, y los narcisos ya despegan toda su belleza en los campos que nos rodean. Así empieza la temporada de brotes en Padre las Casas. A unos 80 kilómetros de aquí, hacia la cordillera, Mallolafken es escenario de una historia escénica que comenzó hace diez años de la mano de la actriz circense, productora y gestora cultural, Leslie Balaguer. Nacida en Bogotá, Colombia, y ahora residente en Villarrica, Leslie ha dado vida, junto a Javier Pinto, a un sobresaliente proyecto circense: Circo Lacustre. Movida por un genuino interés comunitario, encontró en las artes escénicas un sentido más allá del espectáculo.

¿Cómo nace tu vínculo con el circo y qué te llevó a co-fundar Circo Lacustre en Villarrica?

Mi vínculo con el circo, nace desde el deseo de activar cuerpos y territorios para estar en escena. Venía del teatro y encontré en el circo una herramienta poderosa para el encuentro, el crecimiento personal, la fusión con el teatro y la trascendencia del lenguaje físico expresivo, además de una herramienta para fortalecer habilidades blandas en la comunidad. Cofundar Circo Lacustre fue una forma de encarnar ese impulso de transitar por la interdisciplinariedad escénica con el Circo como protagonista y contribuir con un granito de arena a bajar la brecha de desigualdad con el circo social, crear una

compañía que no solo hiciera espectáculos, sino que llevara las artes escénicas a comunas rurales, en playas, en centros penitenciarios entre otros, desarrollar una forma de trabajo, que como artistas podamos llegar a tener una estabilidad para poder hacer labor social de una forma coherente y en Villarrica puntualmente porque fue el lugar que escogimos para criar un hijo y por consecuencia este proyecto de vida.

El trabajo de Circo Lacustre se ha desarrollado muy ligado al territorio. ¿Qué aprendizajes ha traído trabajar desde la zona lacustre y con comunidades rurales o barriales?

Trabajar desde la zona lacustre nos ha enseñado que el territorio no es solo paisaje, también hay rudeza, memoria, patrimonio y resistencia, es dramaturgia. Cada comuna, cada barrio, cada escuela tiene una escena latente. Hemos aprendido a escuchar las necesidades locales, a adaptar nuestras funciones al barro, al viento, a la lluvia, a la espera. La itinerancia nos obliga a desmontar la idea de escenario fijo y a entender que el arte sucede donde hay cuerpos dispuestos a decidir.

Tu trabajo combina arte y acción social. ¿Qué papel crees que cumple hoy el circo en los procesos de transformación y encuentro comunitario?

El circo tiene la capacidad de activar lo colectivo desde el asombro, desde el riesgo compartido. En nuestros talleres y funciones, el público no solo observa: decide, sensibiliza,

reflexiona, transforma. El circo social que hacemos en Circo Lacustre es una herramienta para que las comunidades se reconozcan como protagonistas, para que la escena sea un espacio de convivencia y transformación social.

¿Qué desafíos implica sostener una compañía de circo independiente en regiones y qué estrategias han desarrollado para seguir creando?

Los desafíos son muchos: financiamiento inestable, logística compleja, falta de infraestructura técnica. Pero hemos desarrollado estrategias como la colaboración con municipalidades, centros culturales, y el uso de fondos públicos como el de Artes Escénicas. También hemos entendido que debemos desarrollar sistemas internos que nos ayuden a sostener el caos creativo que son nuestras áreas de gestión, producción y administración de recursos.

¿Qué sueñas o imaginas para el futuro del circo en el sur de Chile y para Circo Lacustre en los próximos años?

Sueño con un Espacio Circo Lacustre que sirva a la comunidad, con estabilidad laboral, con espectáculos que circulen por Latinoamérica y el mundo, desarrollar en alianza con gestores de otras compañías, instituciones, espacios colectivos, artistas, organizaciones, una red sólida de Circo en La Araucanía y una red de festivales que se activen a nivel latinoamericano y mundial. Imagino que Circo Lacustre sea reconocido por su aporte al buen vivir en conexión desde su territorio.





Este empezó con una conversación, una necesidad, una idea, un proyecto, un fondo adjudicado y un objetivo: crear puentes para que las creaciones escénicas de La Araucanía puedan circular más allá de la región.

En el papel, era un viaje de internacionalización. En la práctica, fue una mezcla de encuentros, largas jornadas de trabajo, caminatas (muchas caminatas), una rodilla adolorida y muchas preguntas.

Barcelona me recibió con calor y ritmo festivo. Las calles en septiembre, estaban llenas de festivales, fuegos artificiales y conversaciones, de gente que se movía rápido y de artistas que, igual que nosotros, buscaban sentido entre planillas y procesos creativos. Este viaje me permitió participar en el festival de arte de calle Fira Tàrraga, en Mondiacult 2025, en la Comitiva de Economías Creativas de la OEI y en el encuentro presencial de la Red de movilidad para gestores culturales SURES_.

En la mayoría de las actividades se hablaba de sostenibilidad, de cultura como derecho, de cooperación. Pero me quedó dando vueltas algo que no aparecía en las diapositivas: ¿qué tan sostenible puede ser el arte si seguimos dependiendo casi por completo de fondos concursables? La precariedad no es un invento chileno. Lo confirmé al escuchar testimonios de gestoras y artistas de distintos países. Hablamos un mismo idioma: el de la incertidumbre y la creatividad frente a la falta de recursos, y sobre cómo las prácticas institucionales o los fondos públicos condicionan esa fragilidad.

Uno de los momentos más significativos para mí en el viaje fue el Encuentro de la Red internacional de gestión cultural SURES_ en PlantaUno, en Hospitalet. En una de las jornadas, mientras compartíamos una mesa larga, alguien dijo que la cooperación no consiste en moverse, sino en quedarse el tiempo suficiente

para que algo verdaderamente suceda. Pensé entonces que la cooperación también requiere presencia, no solo acuerdos.

Firmamos convenios que no fueron solo papeles, sino muestras de confianza. Al parecer la sostenibilidad no depende solo de los fondos, sino de los vínculos que se sostengan en el tiempo. Las redes también se cansan: se enfrían con la distancia, se desgastan. Tal vez la sostenibilidad consista simplemente en eso: persistir en el tejido, aunque el equilibrio entre el afecto y la economía nunca sea exacto.

El programa Puente Escénico no apunta solo a la circulación hacia afuera, sino a profundizar los vínculos y capacidades que sostenemos desde el sur, entendiendo la proyección como una extensión de lo que ya construimos colectivamente.

En uno de los encuentros donde se discutían políticas culturales, alguien dijo que la cultura no puede separarse de la vida, y que la sostenibilidad no depende solo de los recursos, sino también de cuidar el tiempo, los cuerpos y los vínculos. Estoy de acuerdo, aunque también creo que cuidar tiene un costo: tiempo, energía, salud.

Volví al sur con más preguntas que respuestas, pero con la certeza de que internacionalizar también puede significar volver a mirar el propio territorio con otros ojos. La gestión cultural puede ser una forma de resistencia, pero no debería sostenerse a costa de quienes la hacen posible.

Quizás se trate de imaginar otras formas de estar juntos: más lentas, más justas, más humanas. Un modo de cuidar lo común sin dejar de cuidarse.

Relato por: Jaime Silva Díaz.
Director general en Org. cultural En Tránsito y Espacio Txawün

¿BUSCAS UN LUGAR ESPECIAL PARA TUS REUNIONES, TALLERES O ENCUENTROS CULTURALES?

Espacio Txawün es un ambiente acogedor, ideal para actividades comunitarias, educativas y artísticas. Equipado con todo lo necesario y rodeado de naturaleza, este espacio invita al diálogo, la colaboración y el encuentro respetuoso.

Consulta disponibilidad y tarifas al correo contacto@txawun.cl



Algunas palabras del mapudungun: **FOLIL ZOMO**: raíz de mujer **GULUMAPU**: "tierra del oeste", territorio mapuche ubicado al oeste de la Cordillera de los Andes **MALLOLAFKEN**: nombre original del lago Villarrica, ubicado en la zona lacustre de La Araucanía. **TXAWÚN**: encuentro, reunión.



TXAWÜNZINE es una publicación impresa y digital de Espacio de creación artística TXAWÜN y Organización cultural EN TRÁNSITO.
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Director: Jaime Silva Díaz - Textos y edición periodística: Natalia Meza Serra - Arte, diseño y diagramación: Anchimallen Paillan - Imágenes: Hardy Cotal de Cunco - Portada: Anchimallen Paillan - imagen Leslie (tinaja): Felipe Mansilla. Escribenos a: txawunzine@txawun.cl